

Memoria del quinto encuentro del ciclo de debates “Memorias en diálogo” (23 de febrero de 2026)

¿Cuántas voces femeninas seguimos sin leer —o sin saber que existen?

Ciclo de debates (online)
MEMORIAS EN DIÁLOGO

**Del monólogo al diálogo:
más diarios de autoras españolas en el exilio.**
Carmen María Pujante Segura
Universidad de Murcia

**Mujeres olvidadas e innovadoras de los siglos
XVIII y XIX: el proyecto “Lost in Archives”.**
Marília Jöhnk
Johann Wolfgang Goethe-Universität Frankfurt am Main

23.02.26
18 H, ONLINE

Coordinan y moderan: Mirjam Leuzinger, Andrea Luquin Calvo y Matei Chihaia

Acceso vía Zoom: <https://uni-wuppertal.zoom.us/j/92009092092>
https://www.kulturwissenschaften.uni-wuppertal.de/romanistik

Romanistik
Fakultät für Germanistik
und Kulturwissenschaften

BERGISCHE
UNIVERSITÄT
WUPPERTAL

DFG Deutsche
Forschungsgemeinschaft

La sesión analizada se inscribe en el ciclo de debates online *Memorias en diálogo*, coordinado por Mirjam Leuzinger, Andrea Luquin Calvo y Matei Chihaia, y reunió a dos investigadoras: Carmen María Pujante Segura (Universidad de Murcia) y Marília Jöhnk (Johann Wolfgang Goethe-Universität Frankfurt am Main). El eje común de la mesa fue la reflexión sobre formas de escritura y transmisión de la memoria, con especial atención a la visibilización de voces femeninas en contextos históricamente marginalizados.

La ponencia de Pujante Segura, titulada “*Del monólogo al diálogo: más diarios de autoras españolas en el exilio*”, abordó el género del diario desde una perspectiva histórico-literaria crítica. Sin embargo, a lo largo de la discusión se matizó el propio marco inicial del exilio, subrayando la necesidad de distinguir entre exilio, insilio y otras situaciones intermedias. Ejemplos como los de Concha Lagos (insilio en Galicia) o Matilde Ras (refugiada en Portugal durante la Guerra, pero luego retornada a Madrid) evidencian la complejidad de estas categorías. Uno de los puntos centrales fue la reivindicación del diario como forma de

escritura situada al margen del canon literario tradicional. Se destacó que muchas de estas autoras no se concebían como “escritoras” en sentido estricto, sino como artistas o testigos, lo que ha contribuido a su exclusión del canon. En este sentido, el diario aparece como un espacio híbrido, caracterizado por la reflexividad, la intertextualidad (con referentes masculinos como Amiel o Gide) y una relación particular con el tiempo: escrito desde el presente, a diferencia de las memorias.

Asimismo, se subrayó que el corpus de diarios de la Guerra Civil española — tema finalmente central de la discusión— no solo existe en archivos, sino que en gran medida está ya publicado, lo que abre la posibilidad de nuevos enfoques comparativos. En particular, se propuso como línea futura el diálogo entre diarios escritos en España por latinoamericanos y aquellos escritos en América Latina por españoles, apostando por una lectura comparativa que permita trazar redes, encuentros y cruces históricos.

El debate posterior introdujo cuestiones como la posible asociación del diario con lo “femenino”, problematizando el riesgo de esencialización, la dificultad de integrar estos textos en el canon y la falta de referentes femeninos frente a figuras masculinas como Unamuno u Ortega y Gasset, señalándose a Virginia Woolf como un referente temprano. La conclusión de esta intervención insistió en la necesidad de establecer “conclusiones dialogadas”, entendiendo el diálogo no como un resultado cerrado, sino como un proceso abierto.

La presentación de Jöhnk, *“Mujeres olvidadas e innovadoras de los siglos XVIII y XIX: el proyecto ‘Lost in Archives’”*, se centró en la invisibilidad de las mujeres en la historia literaria y cultural, abordada desde una perspectiva interdisciplinar que combina estudios germanísticos, romanísticos e historiográficos. El concepto de lo “perdido” fue problematizado en un doble sentido: por un lado, las investigadoras que buscan a estas figuras; por otro, las propias mujeres olvidadas o invisibilizadas. Esta invisibilidad es, en muchos casos, literal: aunque se sabe de su existencia, no se conservan retratos, archivos personales o atribuciones claras de sus obras. También se debe concebir como el resultado de una acción estructural, memorias borradas por los hábitos de una crítica e historiografía masculinas más que olvidadas accidentalmente.

Así pues, el proyecto se articula en torno a tres ámbitos principales donde la invisibilidad femenina persiste: la crítica literaria, el teatro, y la literatura militar. Particularmente relevante es la reflexión sobre la crítica literaria como un campo históricamente masculino, en el que incluso hoy no se ha explorado suficientemente la relación entre crítica y género. Uno de los aportes metodológicos más importantes es el trabajo de Jöhnk con archivos y bases de datos (como FactGrid), que permiten reconstruir trayectorias fragmentarias. Se señalaron dificultades específicas como la movilidad geográfica, los cambios de nombre por matrimonio o el uso de seudónimos, que dificultan la identificación de estas autoras. Casos como el de Charlotte Katrine Andersen —cuyas críticas

fueron atribuidas a hombres— ilustran esta problemática. Jöhnk también enfatizó la posibilidad de llevar a cabo acciones concretas de recuperación y revisión, como la puesta en escena de una obra de Charlotte von Stein, lo que muestra el potencial de la investigación para intervenir en el campo cultural contemporáneo.

En el debate, se discutió si puede hablarse de una “crítica femenina”. Se sugirió que muchas críticas escritas por mujeres incorporan una reflexión explícita sobre el género, incluso desde el siglo XVIII, aunque esto no permite establecer una categoría homogénea. Asimismo, se planteó la cuestión del canon: la creación de un canon alternativo resulta problemática si implica aislar a las mujeres, pero al mismo tiempo es necesario visibilizar su exclusión sistemática, especialmente en contextos como el alemán, donde existen historias literarias sin presencia femenina alguna.

Ambas intervenciones coincidieron en una preocupación común: la necesidad de revisar los marcos tradicionales de la historia literaria y cultural para integrar voces y formas discursivas marginalizadas. En conjunto, la mesa puso de relieve que tanto la recuperación de archivos como la reinterpretación de géneros considerados menores son fundamentales para una historia cultural más inclusiva. Sin embargo, también subrayó que este proceso implica tensiones: principalmente entre el diálogo de especialistas y la divulgación, la investigación científica y su impacto en los campos sociales (como, por ejemplo, el de la crítica literaria), la revisión de los cánones o la transformación de las maneras en que usamos los cánones.

Con todo, los dos proyectos destacan la importancia de defragmentar el conocimiento de la escritura femenina, o mediante una conexión de corpus que no se suelen leer en conjunto, o por el establecimiento de bases de datos que permiten pasar la barrera de invisibilidad. En los dos casos, se perfila la necesidad de un diálogo transnacional y de una comunicación intensiva entre investigadoras. Es una de las razones que nos lleva a proponer una segunda y tercera edición de nuestro ciclo “Memorias en diálogo”.

Matei Chihai